

Informe de la Junta:

LA CULPA DE LOS BANQUEROS

En su reciente Informe al Congreso, la Junta Directiva del Banco de la República hace una descripción de la forma en que se fue deteriorando la situación del sector financiero; en su opinión ese proceso se percibía desde comienzos de la actual década.

Pero la descripción de los hechos queda coja sin unas hipótesis sobre las causas. A este respecto, la Junta se limita a señalar que el deterioro en la calidad de los activos es "... en gran parte debido a errores en la evaluación del riesgo crediticio y al exceso de crecimiento de la cartera de la mayoría de las entidades del sector durante el auge de crédito del periodo 1992-1994". Señala la Junta que ese argumento es especialmente válido para entidades financieras públicas, que asignaron recursos con criterios de rentabilidad social pero asumiendo excesivos riesgos crediticios.

Consideramos que en este punto la Junta tiene razón, pues el Estado dispone de herramientas diferentes para asignar recursos con meritorios fines sociales, sin tener que alterar los esquemas de competencia y las percepciones de riesgo del sector financiero.

Fuera de estos argumentos, no hay en el Informe ninguna explicación sobre la coyuntura de 1998 que contribuya a expli-

car los malos resultados del sector financiero.

En nuestra opinión, la explicación de la Junta Directiva del Banco de la República es incompleta, por lo que es necesario plantear otras hipótesis que complementen la del relajamiento en los controles de riesgo.

Múltiples factores

En la década de los noventa se han producido un sinnúmero de estudios académicos que intentan establecer los factores que originan el debilitamiento de los sistemas financieros a nivel mundial. En primer lugar, hay factores microeconómicos como el que expone la Junta en su Informe: el relajamiento de los controles en la evaluación del riesgo crediticio conduce a la toma excesiva de riesgos en momentos en que la economía va marchando aparentemente bien.

En segundo lugar, los hay de índole macroeconómica. Por ejemplo, una excesiva volatilidad de las condiciones monetarias y financieras termina afectando el valor de mercado de los activos y pasivos del sector financiero, y la capacidad de pago de sus deudores. En economías como la nuestra esa volatilidad proviene fundamentalmente del comportamiento de los términos de intercambio, de las tasas de interés internacionales, de los movimientos de la tasa de cambio, etc. Este aspecto ha tenido gran importancia en la economía colombiana durante los años noventa, por

manejos monetarios y fiscales que potencian dicha volatilidad (Cuadro 1).

Cuadro 1
Volatilidad de algunos indicadores*

Variable	1981-1989	1990-1998
tasa de interés real	7.3	15.9
Cartera	17.4	31.1
M3 +bonos	24.8	33.7
Inflación	18.7	19.3
Crecimiento del PIB	54.9	70.7

* medida como el cociente entre la desviación estándar y la media para cada período.

Fuente: Banco de la República, cálculos Asobancaria

En tercer lugar, los problemas del sector financiero pueden derivarse de un marco de supervisión débil. Por fortuna, no podemos afirmar que este haya sido un factor determinante de la difícil situación del sector; por el contrario, en la presente década las autoridades han adoptado mecanismos que le han valido a Colombia el reconocimiento mundial, después de Chile, como una economía que goza de buena supervisión bancaria.

En cuarto lugar, hay factores de azar moral que surgen cuando las entidades financieras reducen la dinámica de sus utilidades y se empieza a erosionar el capital; la reacción de algunos banqueros se puede orientar a la asunción de mayores riesgos y en posteriores aumentos de la cartera vencida.

En quinto lugar, hay factores de "mala suerte"¹; por ejemplo, una catástrofe como la de Armenia o un fenómeno climático como el de El Niño, pueden arrastrar a

¹ Esta y varias de las hipótesis atrás planteadas se mencionan en Allen Berger y Robert DeYoung "Cartera vencida y eficiencia de costos en los bancos comerciales". En *Banca y Finanzas* No. 44, abril-junio 1997.

la quiebra a empresas boyantes y poner en mala situación a sus acreedores.

Como puede verse, hay una multiplicidad de factores que inciden en la salud del sector financiero; por lo tanto, cualquier análisis que sólo se concentre en uno de ellos será incompleto.

Estabilidad y decisiones

Cuando los banqueros analizan el riesgo de los clientes y toman las decisiones de crédito, lo hacen con base en la información, tanto micro como macroeconómica, disponible en ese momento, y con la prospectiva que les ofrecen analistas y las propias autoridades. Todos esos insumos alimentan sistemas formales de evaluación de riesgos que constituyen la herramienta básica para la toma de decisiones.

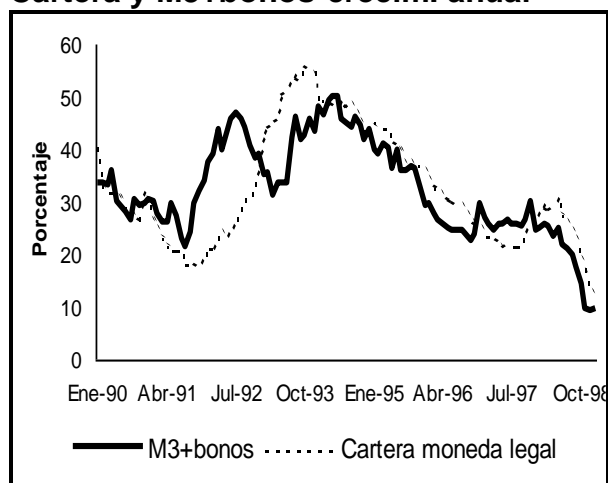
Los créditos otorgados en el período de *boom* (1992-94) seguramente se hicieron bajo la percepción de que la economía mantendría un nivel de crecimiento aceptable, que las reformas estructurales en las que recientemente se había embarcado el país iban a rendir los resultados esperados, y que habría un manejo macroeconómico acorde con la tradición de estabilidad de nuestro país.

Además, no hay que perder de vista que la incertidumbre juega un papel fundamental en esta materia, a veces en contra, a veces a favor. Ningún sistema de información, por sofisticado que sea, hubiera sido capaz de prever con algún grado de aproximación la magnitud de los problemas que se vendrían cinco o seis años después, a raíz de un prolongado período de ajuste monetario y de la crisis financiera internacional.

¿Boom de crédito o monetario?

La Junta en su Informe hace alusión al boom de crédito de 1992-1994 sin hacer mayor referencia a los factores que lo originaron. A la Asobancaria no le cabe la menor duda de que dicha expansión de crédito fue propiciada por una política monetaria expansiva que tenía como objetivos cerrar el diferencial de rentabilidades externa e interna, y promover el crédito al sector privado para realizar los programas de inversión requeridos para afrontar la apertura económica (Gráfico 1).

Gráfico 1
Cartera y M3+bonos-crecim. anual



Fuente: Banco de la República.

En 1991 el propio Banco justificaba su política en los siguientes términos: “*En vista de esta situación, la Junta Directiva del Banco de la República introdujo importantes modificaciones al manejo monetario. Fue así como diseñó una estrategia de eliminación del diferencial de tasa interna-externa mediante una acción definida de reducción permanente de la tasa de colocación de las OMA, con el fin de reducir el incentivo a acumular reservas. Al mismo*

tiempo optó por un moderado relajamiento en el control del crédito doméstico”²; y un año más tarde, el gerente general del Banco afirma “Si la meta no es seguir aumentando reservas, puesto que el país ya no lo necesita, la meta instrumental más lógica es aumentar en lo posible el crédito del sistema financiero colombiano al sector privado, y para lograr tasas de desarrollo atractivas se toma la decisión, con apoyo total del gobierno, de que ese crédito se oriente al sector privado y por eso se establece la meta de un superávit fiscal para el sector público. (...) la idea es estimular al máximo al sector privado, esto quiere decir, estimular la actividad económica...”³.

Aquí hay que destacar dos relaciones interesantes. En primer lugar, la cartera de créditos del sector financiero crece en la proporción que la expansión de los agregados monetarios lo permitan; así, si la base monetaria crece al 50% anual, la cartera tenderá a crecer en magnitudes similares; si la base monetaria crece al -11%, como ocurre actualmente, lo propio tenderá a hacer la cartera, como efectivamente viene ocurriendo. En segundo lugar, en un mercado de competencia, un banquero que hubiera optado por crecer la cartera al 20% cuando los agregados monetarios estaban permitiendo crecimientos del 50% en poco tiempo ya no sería banquero.

En síntesis, estamos seguros de que el deterioro reciente del sector financiero puede tener alguna explicación en la flexibilización de los controles de riesgos en años anteriores, pero creemos que fue

² Véase, *Revista del Banco de la República*. No. 770, diciembre de 1991, pág. XXX.

³ Miguel Urrutia (1992), “El manejo de la economía abierta”, *Revista Cámara de Comercio de Bogotá*, No. 82, abril.

más determinante el manejo de la política monetaria y el impacto de la crisis financiera internacional. El tipo de defensa de la banda cambiaria que la Junta Directiva del Banco de la República adoptó en 1998 es una de las causas básicas de la actual vulnerabilidad del sector financiero; el rápido incremento de las tasas reales de interés, la aguda situación de iliquidez y los limitados accesos a los recursos del Banco en algunos meses del año llevaron a la postración de muchas entidades.

No está el tiempo para dedicarlo a recriminaciones ni a buscar “quién tuvo la culpa”; lo importante es aprender las lecciones que deja la historia, para no vernos enfrentados a la repetición de situaciones indeseables.

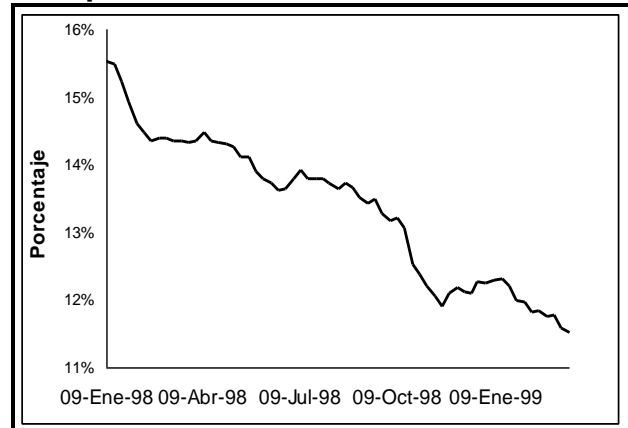
I. AGREGADOS MONETARIOS

A pesar de que el mercado monetario viene exhibiendo unas mejores condiciones de liquidez desde finales de 1998, estas no se han traducido en una recuperación del agregado monetario amplio m3+bonos. El multiplicador monetario amplio viene registrando una tendencia descendente desde comienzos de 1998; dicha tendencia se ha acentuado en lo corrido de 1999.

La poca capacidad de transmisión de la liquidez hacia el ahorro financiero está asociada, entre otros factores, con la escasa dinámica del crédito del sector financiero y, más recientemente, con la centralización de las operaciones de liquidez con el Banco de la República y con las mayores posiciones de encaje de los establecimientos de crédito (Gráfico 2).

Gráfico 2

Multiplicador monetario de M3+bonos



Fuente: Banco de la República. Cálculos Asobancaria.

II. TASAS DE INTERES

Tanto la tasa interbancaria como la de CDT a 90 días mantienen la estabilidad observada en los últimos días. El mercado sigue paralizado y la mayoría de las entidades financieras están acudiendo al Banco de la República como única alternativa para poder realizar sus operaciones de liquidez (Cuadro 2).

Cuadro 2

Tasa interbancaria y tasa de CDT de tesorería a 90 días

FECHA	INTERBANCARIA		CDT 90 DIAS 1/	
	Venc. diaria	E.A.	T.A.	E.A.
30-Dic-98	27.82	32.06	28.58	34.51
Prom. Ult. mes	19.39	21.39	20.56	23.50
05-Abr-99	18.85	20.73	20.19	23.02
06-Abr-99	18.68	20.54	20.14	22.96
07-Abr-99	18.88	20.78	19.87	22.60
08-Abr-99	18.39	20.18	19.81	22.53
09-Abr-99	18.53	20.36	19.61	22.26

Fuente: Encuesta diaria Asobancaria.

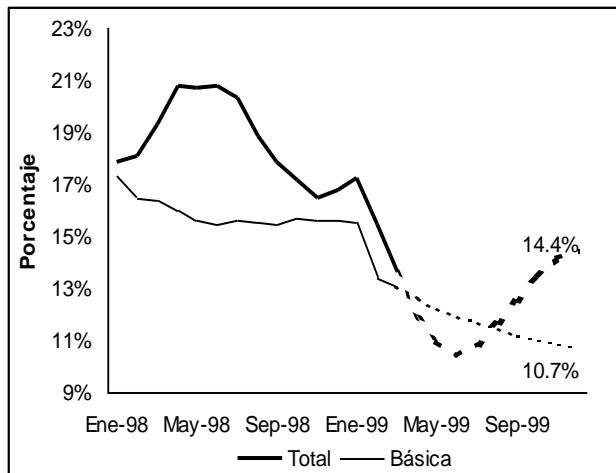
La DTF vigente para esta semana es de 23.1% E.A, es decir, casi un punto menor al último registro. Esto muestra que las tasas de interés pueden seguir bajan-

do, y que una decisión en tal sentido por parte del Banco de la República sería deseable.

III. INFLACION

La tendencia favorable de la inflación se mantiene como consecuencia de la recesión económica. La inflación básica (aquel componente de la inflación que responde más a factores de demanda) mantiene la misma tendencia descendente de la inflación total, al llegar a 13.1% anual. Cálculos de Asobancaria indican que, de mantenerse el comportamiento observado hasta ahora, a finales de 1999 la inflación total podría ser ligeramente superior al 14%, mientras que la inflación básica podría estar rondando el 10% (Gráfico 3).

Gráfico 3
Resultados de Inflación



Fuente: Dane. Cálculos Asobancaria.